

THESE...  
...  
...  
...  
...



simon & schuster



2008年12月  
 第10卷第10期  
 10月10日出版  
 第10卷第10期



10月10日

**Niñez y adolescencia trabajadora  
en Paraguay**

**Investigación y análisis de datos**

Roberto Céspedes

**Supervisión de la Edición**

Eduardo Gallardo - Cecilia Sirtori

**Coordinación de la Edición**

Natalia Echagüe

**Redacción y edición**

Laura Bado

Este libro es un resumen del libro  
Seguimiento de Indicadores  
sobre la Niñez Trabajadora  
de Paraguay según la Encuesta  
de Hogares. Roberto Céspedes.  
Asunción OIT/IPEC, UNICEF, 2003.

Las conclusiones de esta publicación  
no representan necesariamente  
las opiniones y conclusiones del  
investigador Roberto Céspedes  
expresadas en el libro «Seguimiento  
de Indicadores sobre la Niñez  
Trabajadora de Paraguay según  
la Encuesta de Hogares».

I.S.B.N. 99925-846-4-5

© UNICEF Paraguay  
Fondo de las Naciones Unidas  
para la Infancia  
Mariscal López y Saraví  
Tels.: (595-21) 611-007/8  
Fax: (595-21) 611-015  
E-mail: [asuncion@unicef.org](mailto:asuncion@unicef.org)  
Asunción, Paraguay  
Web: [www.unicef.org/paraguay](http://www.unicef.org/paraguay)

**Diseño Gráfico**

OPENdesign!

Mary Lions 326 esq. José Berges  
Telefax: (595-21) 201-285 / 207-552  
E-mail: [open@open.com.py](mailto:open@open.com.py)  
Web: [www.open.com.py](http://www.open.com.py)

**Impresión**

Copipunto

Telefax: (595-21) 445 624 / 448 729  
Web: [www.copipunto.com.py](http://www.copipunto.com.py)

Fecha de impresión: Octubre 2004  
Numero de edición: Primera  
Tiraje: 1100

Material de distribución gratuita.  
Prohibida su venta.

# ÍNDICE

	Presentación .....	9			
	Introducción .....	11			
<b>1</b>	<b>Los niños y niñas que trabajan .....</b>	<b>13</b>			
<b>2</b>	<b>Relación entre pobreza y trabajo infantil .....</b>	<b>19</b>			
<b>3</b>	<b>Causas del trabajo de la niñez .....</b>	<b>23</b>			
<b>4</b>	<b>Principales ocupaciones de la niñez trabajadora .....</b>	<b>27</b>			
			<b>5</b>	<b>Entre el trabajo y la escuela .....</b>	<b>33</b>
				Horas trabajadas Vs. Educación	
			<b>6</b>	<b>Niñas .....</b>	<b>41</b>
				Diferencias con el trabajo de varones	
			<b>7</b>	<b>Criadazgo y empleo doméstico .....</b>	<b>45</b>
				El “trabajo invisible”	
				<b>Conclusiones .....</b>	<b>49</b>









# PRESENTACIÓN

En el año 2001, con el apoyo de la Coordinadora para la Erradicación del Trabajo Infantil (COETI) y mediante la financiación conjunta del Proyecto AMAR y UNICEF, se incorporó un módulo específico sobre trabajo infantil a la Encuesta Integrada de Hogares de la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) se sumó a estos esfuerzos interinstitucionales con la financiación y publicación de la investigación «Seguimiento de indicadores sobre la niñez trabajadora en Paraguay», realizada por el sociólogo Roberto Céspedes.

Este documento, publicado el año pasado, ha tenido una difusión importante entre técnicos/as y expertos/as de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales abocadas al cumplimiento de los derechos de los niños, las niñas y las mujeres.

Sin embargo, su difusión ha sido menor entre otros sectores de la sociedad. Su complejidad técnica, resultado del análisis cuidadoso de cada información de la encuesta y la sólida argumentación de sus conclusiones, representa una dificultad importante para su comprensión y aplicación por aquellas personas que no poseen conocimientos específicos de estadística y demografía.

Con el fin de lograr un debate aún mayor y más amplio de la problemática del trabajo infantil, y la inclusión en el mismo de otros actores sociales no vinculados directamente con la erradicación del trabajo infantil, y que, sin embargo, son formadores de opinión pública, presentamos esta edición resumida y explicada del estudio de «Seguimiento de indicadores sobre la niñez trabajadora en Paraguay».



Adriano González-Regueral  
**Representante  
UNICEF en Paraguay**



# INTRODUCCIÓN

Este libro es una síntesis del informe de investigación Seguimiento de Indicadores sobre la Niñez Trabajadora de Paraguay según la Encuesta de Hogares, del sociólogo Roberto Céspedes, en base a las Encuestas Integradas de Hogares de la Dirección General de Estadísticas Encuestas y Censo (DGEEC), que en el 2000/2001 por primera vez introduce datos de niñas y niños trabajadores de 5 a 10 años. Con esta inclusión es posible conocer las condiciones laborales de los niños y niñas más pequeños y tener una aproximación mayor a la situación total de la infancia que trabaja.

Desde 1998, la consistencia y continuidad de las encuestas permite el seguimiento de la evolución de los indicadores de la infancia trabajadora de 10 a 17 años, y su posterior análisis, así como la creación de otros indicadores de gran relevancia para intervenciones en la niñez trabajadora.

Estas encuestas proporcionan información indispensable de la niñez de 10 a 17 años que trabaja y que no trabaja, aunque con mayor o menor cobertura y profundidad de áreas según sean las Encuestas Permanentes de 1995 y 1999 o las Encuestas Integradas de 1997/8 y 2000/1.

Pero estas encuestas también tienen sus limitaciones. La fecha de realización de las mismas (recolección de datos), por ejemplo, varía de una a otra y esto afecta a la hora de comparar los datos de la cuantificación del trabajo infantil.

La diferencia de un mes entre una encuesta y otra puede suponer que una se realice en los meses de asistencia a clases y la otra no; o en el ámbito rural, que se haga en meses de cosecha o no.

En términos estrictos, los indicadores de las encuestas de hogares serán siempre insuficientes para una precisa descripción y análisis, pero como punto de partida, son una base sólida.

El seguimiento de indicadores del trabajo de la niñez sigue los lineamientos de la propuesta de Robert Jensen, "Development of Indicators on Child Labour", 2000 ([www.ilo.org/ipecc](http://www.ilo.org/ipecc)). En algunos casos, se utilizan sustitutos a los indicadores y en otros se crean nuevos indicadores.

El informe de Céspedes fue producto de una iniciativa apoyada por el Sistema de Naciones Unidas a través del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) por intermedio de la IPEC (Programa Internacional de Erradicación del Trabajo Infantil). El formato del seguimiento de indicadores sigue pautas globales de la misma OIT-IPEC. Asimismo, cabe señalar anteriores aproximaciones al trabajo infantil, desde distintas perspectivas y en momentos distintos (Céspedes, 1997; Molinier, 2001, 2002; OIT-IPEC, 2002 a y b; Robles, 2002).



# 1

## LOS NIÑOS Y NIÑAS QUE TRABAJAN

En Paraguay existen 1.084.543 niños y niñas entre 10 y 17 años. De ellos, 1 de cada 4 trabaja. Y la proporción aumenta con la edad. El grupo de 15 a 17 años va

concentrando el mayor peso laboral en los últimos años, lo que se podría llamar “laboralización de la adolescencia”.

En Paraguay existen 265.411 niños y niñas de 5 a 17 años que se ven obligados a trabajar. De este total el grupo que más niños y niñas trabajadores concentra es el de 10 y 17 años, donde de un total de 1.084.543 niñas y niños, 241.954 trabaja. Esto significa que 1 de cada 4 niñas y niños de 10 a 17 años trabaja.

Ellas y ellos constituyen un sector importante de la población infantil. Representan el 21,4% de la niñez de 10 a 17 años. Pero aunque son mucho menos los trabajadores entre 5 y 9 años, unos 23.457 de un total de 869.182, no deja de ser un sector preocupante, sobre todo porque cuanto más pequeños son los niños y niñas, más alta es su vulnerabilidad al maltrato y a todo tipo de abuso.

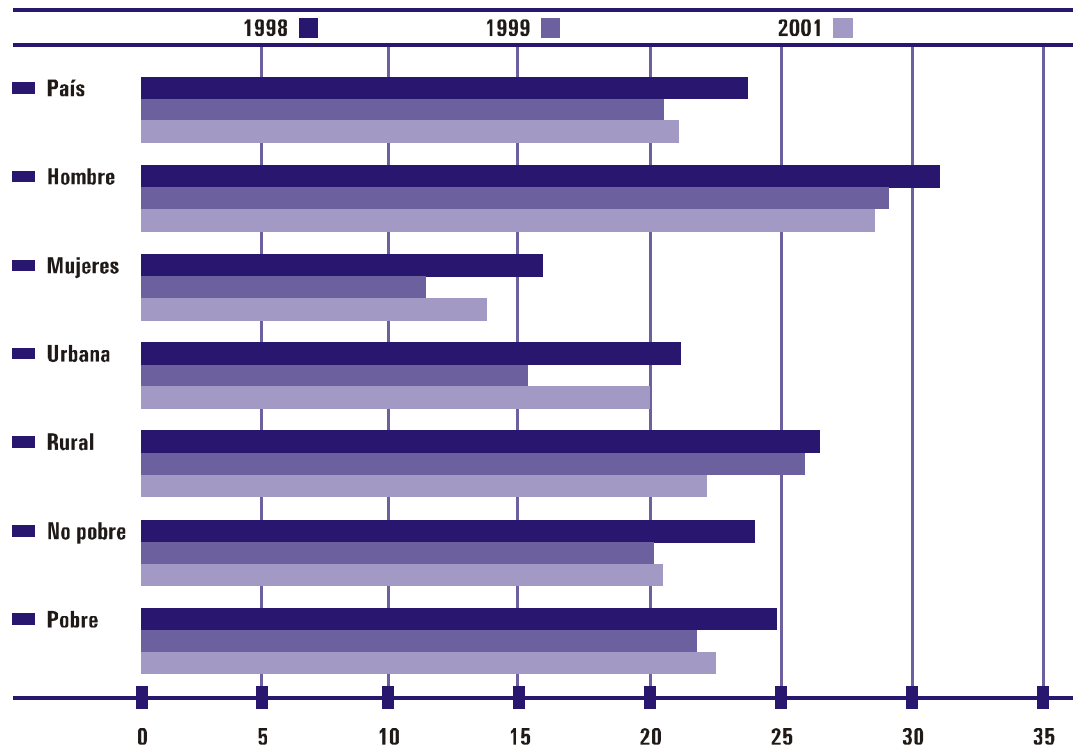
Las probabilidades de que un niño o niña se vea obligado a trabajar aumentan con la edad, especialmente entre los varones. Por cada niña que trabaja, hay 2 varones. La diferencia se hace más notoria en el grupo mayor, de 15 a 17 años.

Este grupo, de 15 a 17 años, no solo constituye el 60% de la niñez trabajadora. También es el sector que va concentrando mayor fuerza laboral infantil en los últimos años. Es lo que se podría llamar la “laboralización de la adolescencia”.

## NIÑEZ TRABAJADORA 1995 - 2001, PROPORCIÓN

Niñez trabajadora de 10 a 17 años (porcentajes)							
Edad	País	Hombre	Mujer	Urbana	Rural	No pobre	Pobre
<b>1995</b>							
10 a 14	34,3	44,8	23,1	19,4	47,4	Sd	Sd
15 a 17	57,2	72,3	42,5	42,9	72,0	Sd	Sd
10 a 17	41,4	53,0	29,3	27,2	54,6	Sd	Sd
<b>1998</b>							
10 a 14	15,2	21,8	8,2	13,0	17,3	14,1	16,9
15 a 17	43,4	55,4	31,8	38,1	49,2	41,4	48,1
10 a 17	24,2	32,1	15,9	21,3	27,0	23,7	25,0
<b>1999</b>							
10 a 14	12,9	18,7	7,1	8,4	17,2	11,9	14,5
15 a 17	35,2	50,3	20,8	27,5	43,0	33,0	39,6
10 a 17	20,7	29,6	12,0	15,2	26,0	19,8	22,2
<b>2001</b>							
10 a 14	13,6	17,8	10,1	14,1	13,2	11,8	16,0
15 a 17	36,2	47,9	22,5	30,7	43,5	36,2	36,2
10 a 17	21,4	29,3	13,9	20,4	22,4	20,6	22,5

## NIÑEZ TRABAJADORA (%)



### Ciudad Vs. Campo

Históricamente, el trabajo de los niños y las niñas siempre ha sido menor en las ciudades debido al mayor bienestar que hay en ellas, y a la necesidad de ayuda familiar en las actividades del campo. Pero con el empobrecimiento urbano y la migración de la pobreza rural a las zonas urbanas, la cantidad de niños y niñas que trabajan en las ciudades también ha ido creciendo. Tanto es así que, entre los de 10 a 17 años, su número se va igualando: son 118.562 en las ciudades, y 123.392 en el campo.

El guaraní ha sido y continúa siendo la lengua dominante de la niñez trabajadora, con mayor difusión entre los varones y en el sector de extrema pobreza, donde el 73% es guaraní parlante. Guaraní y pobreza usualmente convergen. De cada 10 niños y niñas

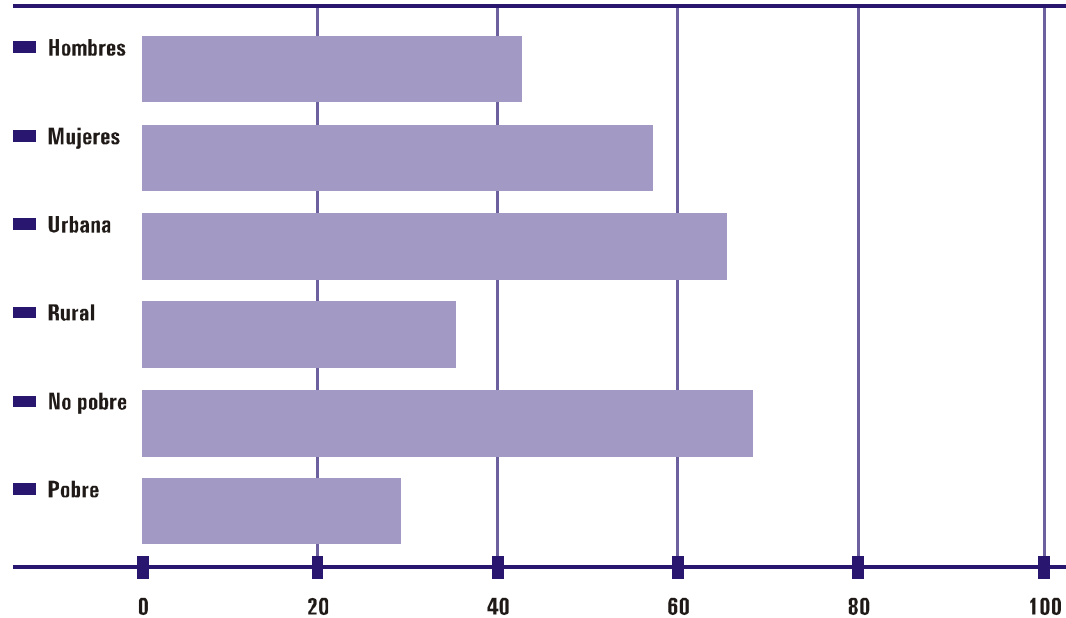
trabajadores, 7 varones lo habla, mientras que entre las niñas la cifra es de poco más de 4.

Pero paralelamente a esta tradicional relación entre niñez, pobreza y guaraní, el uso del castellano tiene un crecimiento importante en la infancia trabajadora, debido a la continua inclusión de niños y niñas de zonas rurales a las urbanas, y de niños y niñas que, si bien pertenecen al sector pobre, no son de extrema pobreza. Por las mismas razones, también el uso de guaraní-castellano ha ido reduciéndose.

En el campo, donde la pobreza es más aguda y la cantidad de niños y niñas trabajadores es mayor, el guaraní sigue siendo la lengua dominante: 8 de cada 10 niños y niñas trabajadores lo habla. Pero en las ciudades puede observarse claramente el avance del castellano: por cada 10 niños y niñas trabajadores, más de 6 lo hablan.

## DISTRIBUCIÓN ACTUAL DE LA NIÑEZ TRABAJADORA MIGRANTE

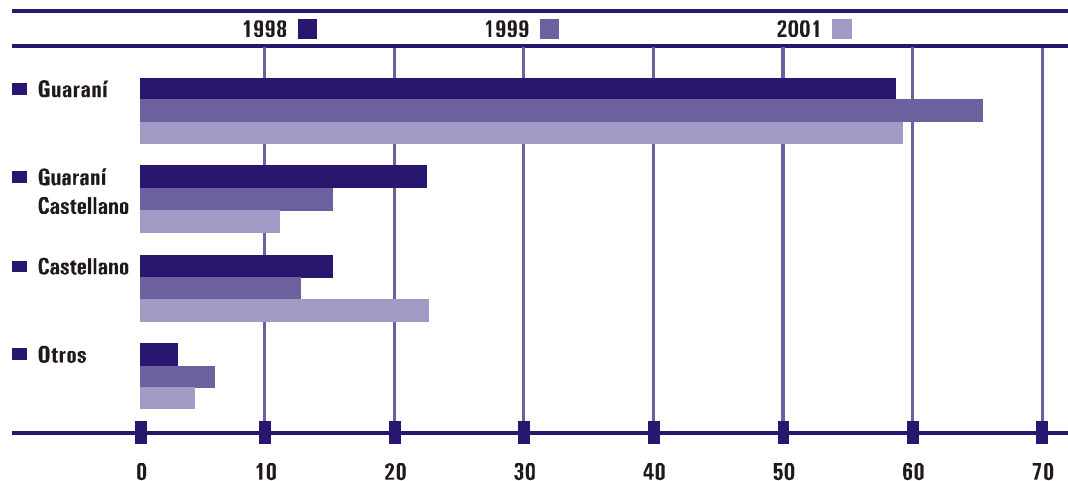
Con relación al lugar de residencia hace 5 años



En general, cada año más mujeres son cabeza de sus hogares, situación que involucra a 1 de cada 4 niñas y niños trabajadores. La jefatura femenina pasó del 23,9% al 25,4% entre niños y niñas trabajadores de 10 a 17 años, de 1998 a 2001.

El lugar de origen de las niñas y niños trabajadores se relaciona con la cantidad de hogares con mujeres a la cabeza. Si en general, 1 de cada 4 niños y niñas vive en hogares con jefatura femenina, en la ciudad el porcentaje es mucho

## NIÑEZ TRABAJADORA SEGÚN IDIOMA HABLADO EN EL HOGAR, PAÍS





mayor (32,6%), que en el campo (20,6%), donde se tiende a mantener la estructura más tradicional de familia.

También el cambio de residencia influye en las estructuras del hogar. Unos 6.741 niños y niñas de 10 a 17 años encuestados dijeron haber migrado el último año. La cantidad es poco significativa para el total. Corresponde a la mitad de todos los migrantes nacionales, y muy probablemente los niños y niñas, por su edad, hayan debido acompañar a sus familias en sus mudanzas. Lo significativo es que estas mudanzas se relacionan con el fenómeno del urbanismo. La gran mayoría, el 67%, se dirigió a las ciudades, mientras que solo el 32% fue a vivir a zonas rurales.

La migración mayoritaria hacia las ciudades también se relaciona con el achicamiento del grupo familiar. Casi la totalidad de la infancia trabajadora, 9 de cada 10 niños y niñas, vive en hogares con 4 o 5 miembros. Esto sucede especialmente en las ciudades, en el 40% de los casos. En el campo, sin embargo, el porcentaje es de solo el 16,4%.

Entre los varones, la mayoría (62,9%) tiene familias de 6 y más miembros, que son, generalmente, las más pobres. De hecho, se trata del tipo de familia de la totalidad de la niñez trabajadora de extrema pobreza. No es difícil suponer que, debido a su condición, ejerzan mayor presión para hacer que los niños y las niñas trabajen.

## ¿Cómo viven?

Los bienes y servicios de una vivienda definen su nivel de confort. En el caso de los niños y las niñas trabajadores, es muy escaso.

El único servicio con que cuenta casi la totalidad, 9 de cada 10 niñas y niños, es el eléctrico, en el 2001. El agua, sin embargo, solo alcanza a la mitad de la población total, ya sea de Corposana, Senasa, o una red privada.

Más escasos son los servicios sanitarios: 4 de 10 tienen conexión a la red pública o pozo ciego. Y la recolección de basura es un "lujo" del que solo 3 de 10 niños y niñas trabajadores dispone en sus hogares.

Respecto a los bienes del hogar, el televisor es el más difundido, en 7 de cada 10 casos. La cocina está en segundo lugar, poco más de 6 de cada 10. La heladera es un bien más escaso. Poco más de la mitad, el 53,8%, la tiene; y solo el 36,8% tiene teléfono, móvil o fijo.

Los hogares de la niñez campesina pobre dan prioridad al televisor sobre los otros bienes, en el 76% de los casos. En la ciudad, la primacía es para la cocina (82%), pero igualmente más de 6 de cada 10 niños y niñas tiene televisión, lo que indica que, tanto en la zona rural como en la urbana, atribuyen a este medio de comunicación y de entretenimiento una importancia superior a los bienes más directamente relacionados con la subsistencia.

En todos los casos, la heladera es una tercera prioridad. Poco más de la mitad de los niños y niñas trabajadoras la tiene. Su falta dificulta la conservación de comida para una adecuada alimentación de los niños y las niñas, en el campo y en la ciudad.



# 2

## RELACIÓN ENTRE POBREZA Y TRABAJO INFANTIL

A pesar del sacrificio y la vulnerabilidad que conlleva el trabajo de la niñez, su contribución monetaria es muy poco rentable para sus hogares.

Además, este aporte se va reduciendo con los años, lo que contribuye a pauperizar la niñez y sus hogares.

Dividiendo la población infantil trabajadora en cinco grupos de menor a mayor ingreso (Q1 y Q5, respectivamente), puede observarse que su aporte no ayuda significativamente a mejorar la condición económica de sus hogares. Además, éstos se van reduciendo con los años.

Del total de la niñez trabajadora, el grupo de extrema pobreza<sup>1</sup> ha pasado de un 37% en 1998, al 44% en 2001, lo que evidencia un mayor empobrecimiento de la niñez trabajadora.

La proporción de niñas y niños trabajadores de los quintiles con mayores ganancias (Q4 y Q5) se va reduciendo en todos los casos, a excepción del ámbito rural que presenta un comportamiento irregular y casi sin cambios. Por el contrario, aumenta el trabajo de la niñez en los tres quintiles más pobres de la población.

La pobreza extrema (Q1) cuenta cada vez con mayor población en la niñez trabajadora. En 1998, en el ámbito nacional había 23,8%, y en el 2001 la cifra aumenta al 29,2%. Entre los varones se incrementó especialmente, del 29,6% al 35,2%;

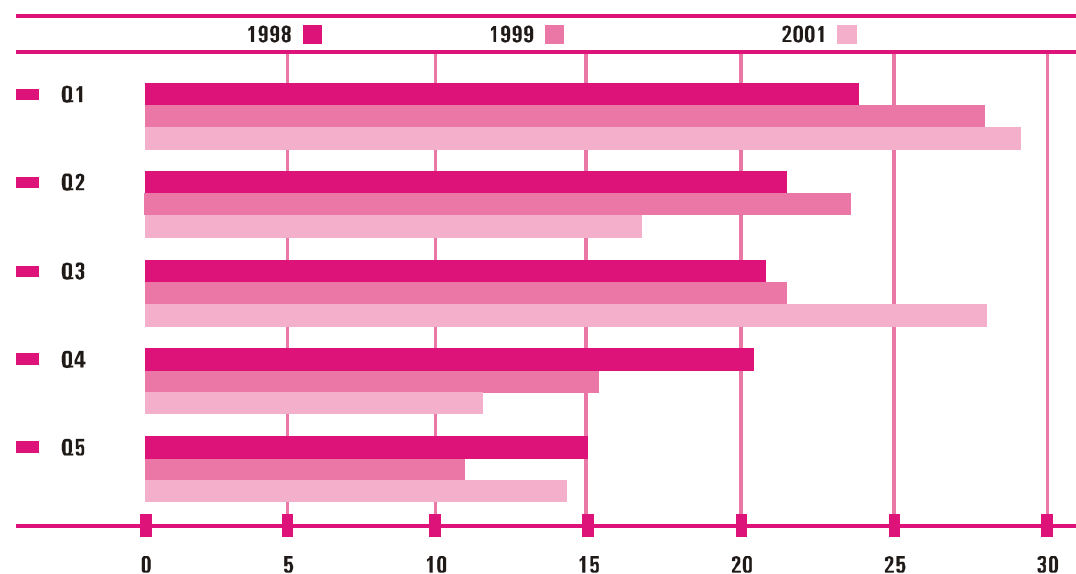
de las mujeres la variación fue menor, de 11,8% a 17,1%.

La infantilización de la pobreza se refleja en la creciente proporción de niñas y niños más pobres, y en más cantidad de niñas y niños trabajadores en peores condiciones de empleo y de vida. Toda la niñez trabajadora se concentra en los dos quintiles más pobres (46%), y afecta más a los varones (50,6%) antes que a las niñas (36,7%).

Los niños y niñas que cuentan con un salario generalmente residen en la zona urbana, en el 64% de los casos. Pero lejos de lo que podría pensarse, estos salarios no brindan un aporte significativo a sus hogares. La contribución de la niñez trabajadora de 10 a 17 años a sus hogares también resulta muy pequeña y se reduce lentamente.

Conclusión: Es muy poco rentable el trabajo de la niñez para el ingreso total de sus hogares. Además, este pequeño aporte se va reduciendo con los años, lo que contribuye a pauperizar la niñez y sus hogares. Era el 2,8% en 1998, el 2,1% en 1999, y el 2,5% en el 2001.

## NIÑEZ TRABAJADORA (%) POR QUINTILES DE INGRESO DE SUS HOGARES



<sup>1</sup> Según lo establecido por la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos, el grupo de extrema pobreza se encuentra caracterizado por aquellas personas que perciben un monto menor a 26,9 dólares al mes.

## NIÑEZ TRABAJADORA (10 - 17 AÑOS) POR ESTATUS SOCIO-ECONÓMICO

Quintiles de ingreso de sus hogares en porcentajes									
Año <sup>1</sup>	Total cant.	Q1 <sup>2</sup>	Q2	Q3	Q4	Q5 <sup>3</sup>	Total %	Q4+Q5	Q2+Q3
<b>País</b>									
1998	260.633	23,8	21,6	20,0	19,7	14,9	100,0	34,6	41,6
1999	233.175	28,0	23,1	21,0	15,8	12,0	100,0	27,8	44,1
2001	241.954	29,2	16,8	28,0	11,4	14,6	100,0	26,0	44,8
<b>Hombres</b>									
1998	176.086	29,6	25,7	19,3	14,7	10,8	100,0	25,5	44,9
1999	164.961	34,3	23,8	20,2	15,2	6,5	100,0	21,7	44,0
2001	161.241	35,2	15,4	30,1	9,0	10,2	100,0	19,3	45,5
<b>Mujeres</b>									
1998	84.547	11,8	13,0	21,5	30,2	23,5	100,0	53,6	34,6
1999	68.214	13,0	21,5	22,9	17,2	25,4	100,0	42,6	44,4
2001	80.713	17,1	19,6	23,8	16,2	23,2	100,0	39,5	43,4
<b>Urbano</b>									
1998	115.239	21,2	18,5	26,6	20,5	13,3	100,0	33,8	45,0
1999	84.404	26,2	23,8	16,9	17,0	16,0	100,0	33,0	40,8
2001	118.562	20,6	33,6	21,3	18,9	5,7	100,0	24,6	54,9
<b>Rural</b>									
1998	145.394	21,0	22,5	18,5	18,0	20,0	100,0	38,0	41,0
1999	148.771	21,9	22,9	20,1	19,7	15,5	100,0	35,1	43,0
2001	123.392	34,4	17,0	8,9	24,8	14,8	100,0	39,6	26,0

<sup>1</sup> año de la encuesta.

<sup>2</sup> más pobre.

<sup>3</sup> más rico.

### Niñas aportan más

Las niñas trabajadoras contribuyen un poco más que los varones en el ingreso total de sus hogares, posiblemente debido a su mejor administración, y en algunos casos a que tienen mejores empleos. Ellas contribuyen con el 2,7% del total, mientras que ellos con el 2,4%. Y el aporte de la niñez trabajadora en la zona rural casi duplica al de la urbana. En el campo es de casi 4%, mientras que en la ciudad el promedio es de apenas el 2%.

En la ciudad, dentro de una estricta economía monetaria y sin posibilidades de hacer uso de los recursos naturales para alimentarse, los niños y las niñas más pobres son los que más contribuyen al sustento del hogar. Pero en el campo, donde la gran mayoría de los niños y niñas trabajadores (8 de cada 10) se involucran en las actividades económicas de sus familias, no hay

mayores diferencias entre la contribución de los niños y niñas de los sectores más pobres y los de mayores ingresos.

El grupo de 10 a 17 años se va concentrando en los tres quintiles más pobres. Niños y niñas de estos hogares trabajan dada su condición de pobreza, pero en relación al ingreso de sus hogares, el aporte de éstos, aunque pequeño, es más significativo que en el promedio de los hogares.



# 3

## CAUSAS DEL TRABAJO DE LA NIÑEZ

La pobreza, que afecta al 24% de la población de 10 a 17 años, es la primera causa del trabajo infantil. Casi 7 de 10 niños y niñas entre 10

y 14 años que abandonan los estudios argumentan problemas económicos. Engrosan luego la franja de niñez económicamente activa.

## INFANTILIZACIÓN DE LA POBREZA, 1998 - 2001

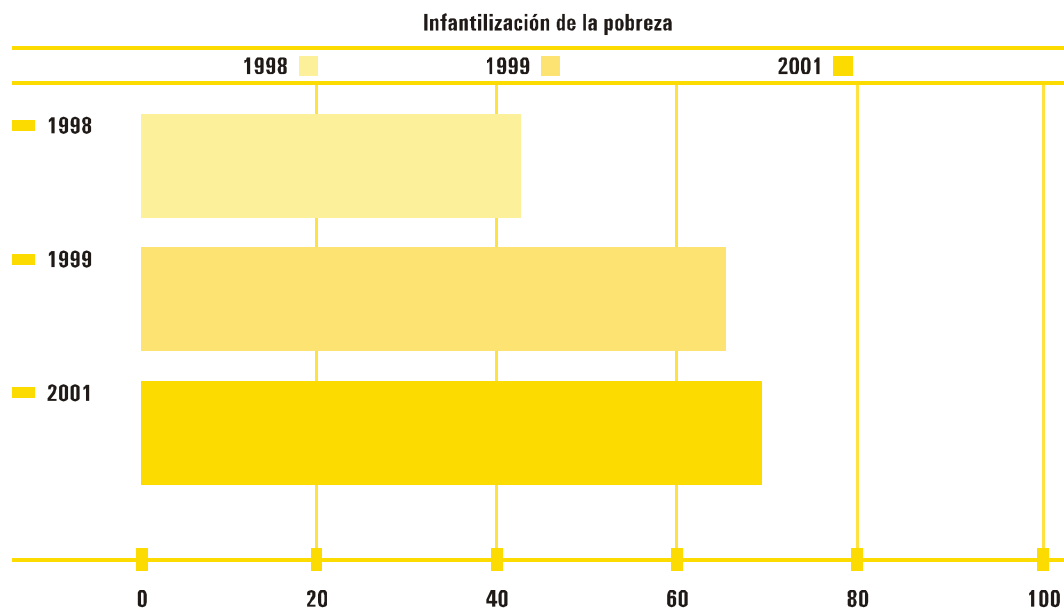
Porcentaje de niñez pobre (10 - 17 años) en relación a la población pobre

	Pobl. pobre	Niñez pobre	% niñez/pobl.	Pobl. pobre	Niñez pobre	% niñez/pobl.
<b>País</b>						
1998	1.735.120	390.308	22,5			
1999	1.900.430	426.165	22,4			
2001	1.971.875	476.735	24,2			
<b>Hombres</b>						
1998	887.080	213.838	24,1	848.040	176.470	20,8
1999	955.709	224.705	23,5	944.721	201.460	21,3
2001	992.285	225.679	22,7	979.590	251.056	25,6
<b>Mujeres</b>						
1998	672.209	143.584	21,4	1.062.911	246.724	23,2
1999	809.758	168.345	20,8	1.090.672	257.820	23,6
2001	867.558	211.096	24,3	1.104.317	265.639	24,1

No existen datos específicos en las Encuestas Integradas de Hogares sobre las razones del trabajo infantil. Pero niñas y niños de los dos quintiles más pobres históricamente trabajan cada vez más. En ellos se halla hoy el 54,2% de la niñez trabajadora urbana, y 51,5% de la rural.

Lo claro es que a mayor pobreza, más cantidad y proporción de niñez trabajadora. Y es en el quintil más pobre donde se concentra la niñez con los trabajos más severos, como la mendicidad o el trabajo en la calle.

## NIÑEZ POBRE (%) EN LA POBLACIÓN POBRE





## NIÑEZ Y NIÑEZ TRABAJADORA DE 10 - 17 AÑOS

Con jefa de hogar, 1995 - 2001 porcentajes

	País	Urbana	Rural	No pobre	Pobre
<b>Niñez (no trabajadora y trabajadora) con jefa de hogar</b>					
1995	20,2	23,2	17,1	Sd	Sd
1998	22,4	26,7	17,4	21,9	23,5
1999	22,9	25,7	19,6	23,2	22,3
2001	23,9	27,5	17,4	25,5	20,6
<b>Niñez trabajadora con jefa de hogar</b>					
1995	17,9	23,9	14,4	Sd	Sd
1998	23,5	27,4	20,1	22,7	24,9
1999	23,9	32,6	18,3	27,1	19,0
2001	25,4	32,6	20,6	31,0	16,9

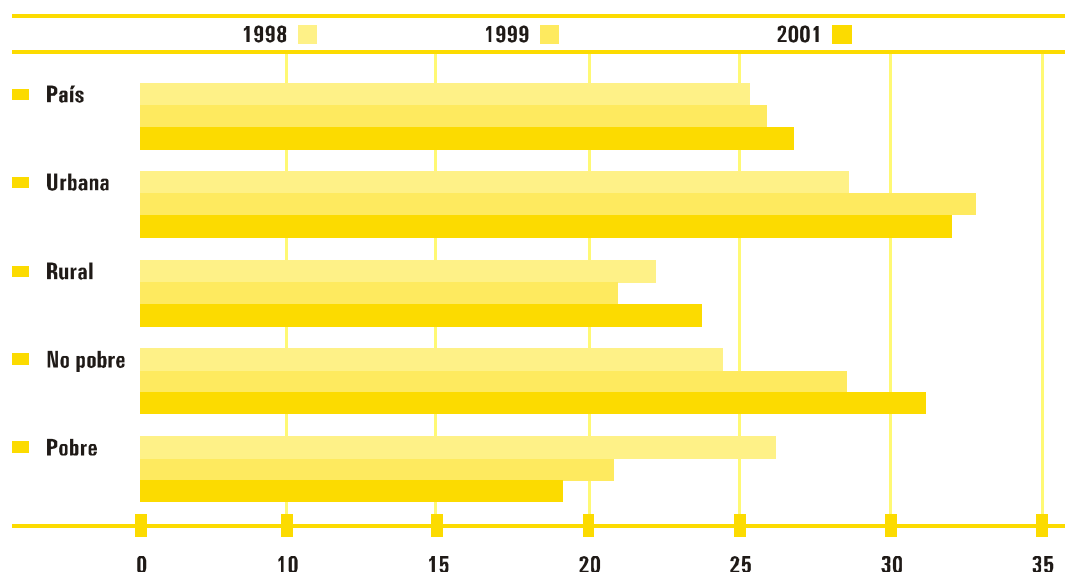
La población infantil pobre representa el 24%, de 10 a 17 años, el sector con mayor cantidad de niños y niñas trabajadores.

También la inasistencia a clases ofrece una aproximación a las causas de trabajo infantil. Un alto porcentaje (69,7%) de los niños y niñas de 10 a 14 años aduce razones económicas ante el abandono de la escuela. Esto se traduce, muchas veces, en la dedicación exclusiva de

los niños y niñas al trabajo infantil.

Otro indicador que ayuda a determinar la causa del trabajo de la niñez es la jefatura del hogar. En aquellos donde la mujer está a la cabeza es mayor la proporción de niñez trabajadora, y esta tendencia va en aumento. En el 2001, el 25,4% de la niñez trabajadora se encontraba en hogares con mujeres como cabeza de hogar.

### NIÑEZ TRABAJADORA (10 - 17 AÑOS) CON JEFA DE HOGAR, 1998 - 2001





# 4

## PRINCIPALES OCUPACIONES DE LA NIÑEZ TRABAJADORA

Casi la mitad los niños y niñas económicamente activos son trabajadores familiares no remunerados. Se emplean principalmente como agricultores y trabajadores

agropecuarios y pesqueros. Pero al menos 3 de 10 son cuentapropistas, que trabajan en solitario y en total vulnerabilidad.

Casi la mitad los niños y niñas (46,5%) son **trabajadores familiares no remunerados**. Se insertan en la actividad económica que realiza todo su grupo familiar, generalmente agrícola, y contribuyen así al ingreso del hogar. Suman aproximadamente 133.375. Cumplen una jornada laboral similar a la de sus familiares mayores, pero en relación a los que se emplean para terce-

ros, o que son independientes, estarían en situación de mayor protección. Trabajar para los padres conllevaría menores probabilidades de explotación o de abusos.

Sin embargo, los niños y niñas que dependen laboralmente de sus familias empiezan a trabajar desde muy temprano. En esta categoría ocupacional,

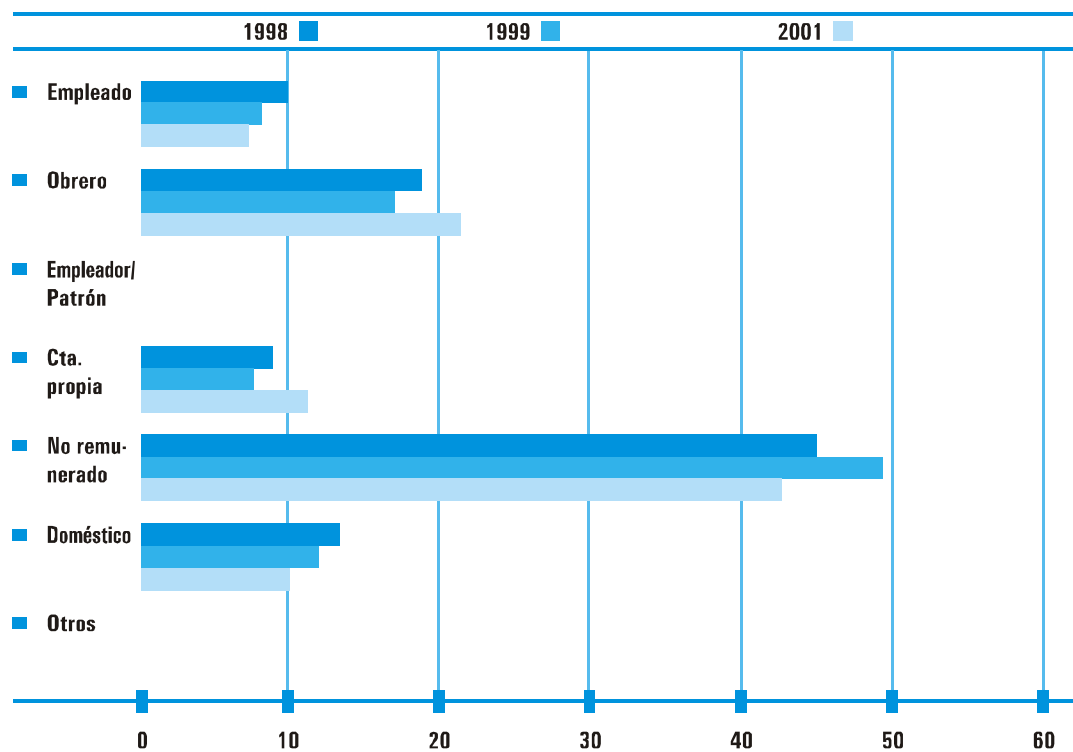
## NIÑEZ TRABAJADORA (10 - 17 AÑOS) SEGÚN CATEGORÍA OCUPACIONAL

1995 - 2001

Patrón: empleador o patrón.  
Trab. fam.: trabajo familiar no remunerado.  
E. domést.: empleado/a doméstico/a.

	Total	Empleado	Obrero	Empleador	Trab. indep.	Trab. fam.*	Doméstico	Otros	No disp.
<b>País</b>									
1995	395.453	4,2%	13,7%	0,0%	3,1%	14,2%	7,1%	57,6%	0,0%
1998	260.633	9,8%	19,2%	0,1%	8,0%	48,2%	14,7%	0,0%	0,0%
1999	233.175	8,2%	18,5%	0,0%	8,1%	52,5%	12,8%	0,0%	0,0%
2001	286.829	8,0%	21,9%	0,1%	12,8%	46,5%	10,7%	0,0%	0,0%
<b>Hombres</b>									
1995	257.558	4,9%	18,6%	0,1%	3,2%	12,2%	0,5%	60,5%	0,0%
1998	176.086	10,5%	25,1%	0,2%	8,1%	55,3%	0,7%	0,0%	0,0%
1999	164.961	8,9%	24,7%	0,0%	8,1%	57,1%	1,2%	0,0%	0,0%
2001	206.743	8,6%	27,9%	0,0%	12,9%	48,7%	1,9%	0,0%	0,0%
<b>Mujeres</b>									
1995	137.895	3,0%	4,6%	0,0%	2,9%	17,7%	19,4%	52,3%	0,0%
1998	84.547	8,2%	6,9%	0,0%	7,8%	33,4%	43,7%	0,0%	0,0%
1999	68.214	6,4%	3,5%	0,0%	7,9%	41,4%	40,9%	0,0%	0,0%
2001	80.086	6,3%	6,5%	0,2%	12,5%	41,0%	33,5%	0,0%	0,0%
<b>Urbana</b>									
1995	125.165	10,1%	26,6%	0,1%	5,5%	26,3%	16,2%	15,2%	0,0%
1998	115.239	19,1%	21,0%	0,0%	6,8%	28,8%	24,4%	0,0%	0,0%
1999	84.404	16,0%	26,2%	0,0%	12,5%	21,5%	23,8%	0,0%	0,0%
2001	108.411	15,0%	28,5%	0,1%	14,2%	21,6%	20,7%	0,0%	0,0%
<b>Rural</b>									
1995	270.288	1,5%	7,8%	0,0%	2,0%	8,5%	2,9%	77,3%	0,0%
1998	145.394	2,4%	17,8%	0,2%	9,0%	63,6%	7,0%	0,0%	0,0%
1999	148.771	3,7%	14,1%	0,0%	5,5%	70,1%	6,6%	0,0%	0,0%
2001	178.418	3,7%	17,9%	0,1%	11,9%	61,7%	4,7%	0,0%	0,0%
<b>No Pobre</b>									
1995	Sd	Sd	Sd	Sd	Sd	Sd	Sd	Sd	Sd
1998	163.142	13,1%	21,4%	0,2%	9,0%	36,4%	19,9%	0,0%	0,0%
1999	138.596	9,5%	22,9%	0,0%	9,9%	40,4%	17,2%	0,0%	0,0%
2001	162.164	11,3%	26,0%	0,1%	14,5%	33,0%	15,0%	0,0%	0,0%
<b>Pobre</b>									
1995	Sd	Sd	Sd	Sd	Sd	Sd	Sd	Sd	Sd
1998	97.491	4,1%	15,5%	0,0%	6,5%	67,9%	5,9%	0,0%	0,0%
1999	94.579	6,3%	11,9%	0,0%	5,3%	70,2%	6,3%	0,0%	0,0%
2001	124.665	3,6%	16,5%	0,1%	10,5%	64,1%	5,2%	0,0%	0,0%

## NIÑEZ TRABAJADORA SEGÚN CATEGORÍA OCUPACIONAL



hay más cantidad de niños y niñas en el grupo de 5 a 9 que en el grupo de 10 a 17. Y cuando la lógica del trabajo infantil en general dice que la cantidad de trabajadores aumenta con la edad, en este caso la lógica es a la inversa: a menor edad, más trabajadores familiares hay.

Los niños y niñas **obreros** en fábricas y otras unidades productivas, probablemente del sector informal, suman 62.826 aproximadamente, y representan el segundo grupo más numeroso. Es el 21,9% de la población total.

Le siguen los **trabajadores por cuenta propia o trabajadores independientes**, que son, por ejemplo, los trabajadores en situación de calle. El aumento de este sector no es secreto para nadie, basta mirar las esquinas de las grandes ciudades. Del 8% en el año 1998, pasó al 12,8% en el 2000, entre los niños y niñas de 10 a 17 años.

Este aumento expone cada vez más a la infancia a una situación de mayor desprotección, enfrentando continuos riesgos a su integridad física, moral y psicológica. Se incluyen en este sector unos 36.714 niños y niñas.

En el campo, la niñez trabajadora depende del entorno familiar en 6 de cada 10 casos. Le siguen el grupo de los obreros y, por último, el de los trabajadores por cuenta propia. Sin embargo, en las ciudades la infancia es obrera en primer lugar, en cerca de 3 de cada 10 casos. Los trabajadores familiares no remunerados son 2 de cada 10, y aproximadamente la misma cantidad ejerce el empleo doméstico.

Trabajar en pequeñas empresas es característico del empleo infantil. Se trata de unidades productivas de 2 a 5 personas que integran a más de la mitad (66,1%) de la niñez trabajadora, según

la encuesta del 2001. Trabaja en fincas agropecuarias o microempresas urbanas, con alguna remuneración dentro del sector informal. Le siguen el empleo doméstico (15,8%) o el trabajo en solitario, como cuentapropista, en el 12% de los casos.

Si distinguimos el trabajo infantil entre los diferentes sectores de empleo, a nivel nacional, los niños y niñas se emplean principalmente como **agricultores y trabajadores agropecuarios y pesqueros** (40,8%), probablemente en relación de dependencia de sus familiares (trabajo familiar no remunerado). En este grupo los niños y niñas tienen un perfil calificado para las tareas tradicionales en el campo: cultivar y cosechar, explotar productos de plantaciones, de árboles y arbustos, recoger frutos y plantas silvestres, criar, cuidar o cazar animales, criar o extraer peces y cultivar o recoger otras especies acuáticas.

El segundo sector mayoritario de empleo infantil es el del trabajo **«no calificado»** (30,3%). Niños y niñas realizan tareas sencillas y rutinarias, a veces con herramientas manuales y, muy a menudo, con cierto esfuerzo físico. En este sector del empleo se ubican quienes venden mercancías en la calle, en lugares públicos o de puerta en puerta; o prestan diversos servicios ambulantes.

También quienes limpian, lavan o planchan para terceros, o brindan servicios de portería, vigilancia y guardia en hoteles, oficinas, fábricas; los que recogen basura; los ordenanzas; y los que ejecutan tareas simples en la industria, como clasificar productos, ensamblar piezas a mano, empaquetar; y también en la agricultura, caza y pesca, entre otros. La mayoría de las ocupaciones de este grupo requieren de nivel de instrucción primaria.

El sector **servicios y ventas** de comercios y mercados (14,9%) es el tercero de la infancia. Implica prestación de servicios domésticos,

hospedaje, comida, cuidados personales, venta y demostración de mercancías. En este grupo generalmente se requiere de educación secundaria.

En la zona urbana, la ocupación principal de la niñez se inserta en este sector «no calificado». Y la segunda ocupación en las ciudades es «servicios y ventas». Hay que tener en cuenta que allí existe menor diversidad laboral y que en el campo las actividades generalizadas son las tradicionales agropecuarias.

Los **operarios y artesanos** constituyen la minoría (11%) en la infancia. En este grupo se encuentran los niños y niñas que trabajan en artes mecánicas y otros oficios, y aplican sus destrezas en la minería, la construcción, en forjar metales, ajustar máquinas, equipos y herramientas, ejecutar trabajos de imprenta, elaborar o procesar alimentos y artículos de tela, tejido, madera, metal y otros.







# 5

## ENTRE EL TRABAJO Y LA ESCUELA

### Horas trabajadas Vs. Educación

Niños y niñas trabajadores de 10 a 17 años tienen una jornada de trabajo de 35,3 horas por semana, el equivalente a 5 horas por día, y al 73% de un empleo de adulto.

Inevitablemente, esto los lleva a una escolaridad atrasada. El promedio no pasa de entre 5,1 y 6,4 años de estudio.

## NIÑEZ TRABAJADORA (05 - 17 AÑOS) SEGÚN HORAS PROMEDIO

Trabajadas por semana, 2000/1							
Edad	País	Hombres	Mujeres	Urbana	Rural	No pobre	Pobre
05-14	26,1	23,3	30,9	27,7	24,5	25,6	26,5
15-17	41,1	40,0	44,1	44,3	38,2	41,5	40,6
05-17	34,1	32,7	37,1	36,5	31,8	34,8	33,2
Horas promedio por día*							
05-14	3,7	3,3	4,4	4,0	3,5	3,7	3,8
15-17	5,9	5,7	6,3	6,3	5,5	5,9	5,8
05-17	4,9	4,7	5,3	5,2	4,5	5,0	4,7

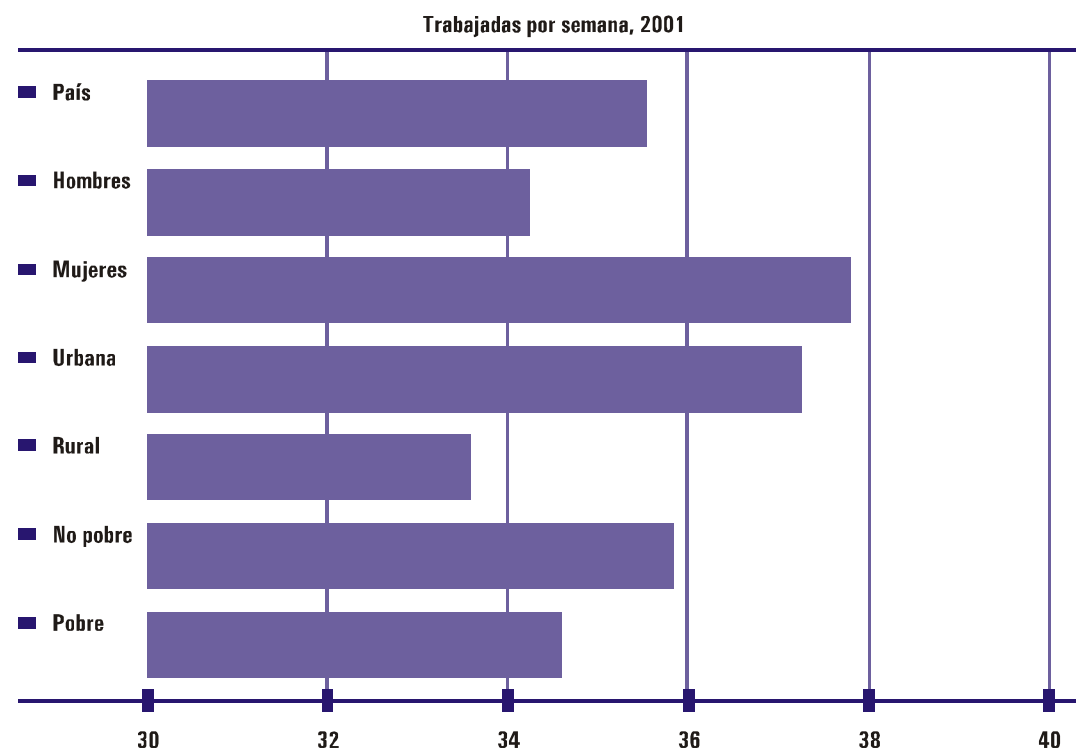
(\*) Semana de 7 días.

Las tareas que niños y niñas realizan en el hogar o en un ambiente educativo como la escuela no es considerado trabajo infantil en tanto no interfiera con su educación, descanso, recreación,

cultura y participación. Pero no es este el caso de la gran masa de la niñez trabajadora paraguaya.

La Encuesta de Hogares de 2001 dice que la niñez

## NIÑEZ TRABAJADORA DE 10 A 17 AÑOS SEGÚN HORAS PROMEDIO



trabajadora de 10 a 17 años tiene una jornada de trabajo muy prolongada, de 35,3 horas por semana, el equivalente a 5 horas por día, y al 73% de un empleo de adulto de 48 horas semanales, como establece el Código Laboral.

Las horas de trabajo vienen reduciéndose levemente desde 1998, de 38,1 a 35,3 horas por semana, pero resulta una carga muy pesada para las niñas y niños, y de hecho vulnera sus derechos a la protección especial, al desarrollo pleno de sus facultades, a la recreación, y a la educación.

Curiosamente, se ha detectado que los varones de 10 a 17 años, pese a doblar en número a las niñas, trabajan menos horas semanales, 34,1. La semana laboral de ellas, sin embargo, es de 37,7 horas.

En la ciudad, las jornadas son algo más largas que en el campo. Pero es posible, también, que exista mayor conciencia del tiempo allí que en la monotonía del campo.

Entre los niños y niñas en el sector de pobreza extrema, la cantidad de horas trabajadas se mantiene estable, más de 34, lo cual más allá de

implicar alguna mejoría, expresa la permanencia en la pobreza, y hasta un probable empeoramiento de las condiciones laborales.

La niñez trabajadora de 5 a 14 años tiene poco más de la mitad de la carga de trabajo de un adulto (54,4%). Entre los adolescentes de 15 a 17 años casi se cumple una jornada de adulto (85,6%). Al igual que la tendencia histórica de 10 a 17 años, también en esta etapa las niñas trabajan más tiempo que los varones, y en la zona urbana más que en la rural.

## NIÑEZ TRABAJADORA SEGÚN HORAS PROMEDIO

Trabajadas por semana, 1995 - 2001							
Año	País	Hombres	Mujeres	Urbana	Rural	No pobre	Pobre
1995	44,0	44,6	41,6	44,6	42,8	Sd	Sd
1998	38,1	36,2	42,1	41,6	35,3	39,3	36,0
1999	37,0	37,2	36,6	38,2	36,3	38,5	34,8
2001	35,3	34,1	37,7	37,2	33,4	35,8	34,7

Horas promedio trabajadas por día de la semana*							
1995	6,3	6,4	5,9	6,4	6,1	Sd	Sd
1998	5,4	5,2	6,0	5,9	5,0	5,6	5,1
1999	5,3	5,3	5,2	5,5	5,2	5,5	5,0
2001	5,0	4,9	5,4	5,3	4,8	5,1	5,0

(\*) Semana de 7 días.

## Con ritmo de adultos

Según las encuestas de 1999 y 2001, la semana de trabajo de la niñez sigue el ritmo del mundo adulto. Y no es de extrañar: depende de éste para sus tareas e ingresos.

En algunos casos, la semana de trabajo infantil resulta hasta más extensa que la del sector más formal de los adultos, porque ciertos niños y niñas, además de trabajar los sábados hasta el mediodía, continúan la tarea el domingo, aunque en mucho menor grado: entre 1 y 1,45 hora en promedio.

La jornada infantil tiene aproximadamente 6 horas de lunes a viernes, y los sábados 5. Esto supone una limitación para la asistencia y buen desempeño en la escuela, ya que ni siquiera los sábados pueden ponerse al día en sus estudios, cuando se tendrían clases extraordinarias o de complemento mediante alguna intervención de refuerzo escolar.

Niños y niñas de 10 a 14 años trabajan 5 horas de lunes a viernes, mientras que los de 15 a 17 años oscilan entre poco más de 6 y menos de 7, de lo que se puede inferir que a mayor edad, más horas de trabajo.

Entre los niños y las niñas de 5 y 14 años, por una parte, y los de 15 a 17 por otra, la diferencia de carga horaria laboral no es radical, aunque se acentúa cuando éstos pertenecen a la ciudad, debido a la naturaleza del trabajo que realizan (principalmente en trabajos no calificados: vendedores, promotores, limpiadores, ensambladores, entre otros).

La pesada carga laboral de la infancia se relaciona íntimamente con su desempeño en la escuela.

Y a pesar de que la Constitución Nacional de 1992, en su artículo 76, establece la obligatoriedad de la enseñanza escolar básica (EEB), este derecho no está garantizado para los niños y las niñas trabajadores.

## Itinerario a la «ociosidad» infantil

La mayoría de las niñas y niños del país va a la escuela. En el 2000 el 64% se inscribió a preescolar, y a partir de la segunda mitad de la década pasada, el 90% de la niñez se matriculó en el primer y segundo ciclo de la educación escolar básica, que comprende los seis años de la antigua primaria. En el tercer ciclo, la cifra alcanza al 50% de la infancia general del país. Pero la situación es diferente para los niños y niñas trabajadores. En ese sector, 1 de cada 6 niños y niñas trabaja y estudia.

En el país existen unos 172.737 niños y niñas estudiantes de 5 a 17 años que también trabajan. Los varones son la clara mayoría: hay 115.365 niños frente a 57.372 niñas. En general se puede decir que, en el 2001, estudia y trabaja 1 de cada 5 varones, y 1 de cada 10 niñas.

La posibilidad de completar los ciclos escolares depende del ingreso de las familias de la niñez trabajadora. La de 10 a 17 años que se ubica en la extrema pobreza tiene un promedio 5 años de estudio, mientras que los niños y niñas con los mayores ingresos tienen 7 años de escolaridad en promedio.

Y en el campo, donde la proporción de trabajo infantil es mayor, los niños y niñas abandonan mucho más la escuela, en el primero y quinto grados. Años atrás, en las encuestas de 1998 y 1999, se había constatado mayor proporción de niñez estudiantil-trabajadora rural, pero en el 2001 la cifra prácticamente se iguala con la niñez de la ciudad. Esto se explica por el empobrecimiento en las ciudades y las migraciones de pobres hacia ellas.

Existe también una proporción de niñez trabajadora que nunca estudió, el 2,7%, y que se encuentra en situación de extrema vulnerabilidad y con una absoluta carencia de futuro. Los varones trabajadores que nunca estudiaron y los del campo son la mayoría, 3,3% y 3,6% respectivamente.

## AÑOS DE ESTUDIO PROMEDIO DE LA NIÑEZ TRABAJADORA

De 10 a 17 años por quintiles de ingreso de sus hogares

	Total	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5
<b>1999</b>						
País	5,6	4,8	5,4	5,6	5,8	7,1
Hombre	5,3	4,8	5,2	5,4	6,0	7,1
Mujer	6,1	4,6	5,9	6,3	5,5	7,2
Urbana	6,4	5,8	6,1	6,3	6,7	7,6
Rural	5,1	4,7	4,8	5,3	5,4	5,3
País	67,1%					100,0%
Hombre	68,2%					100,0%
Mujer	64,2%					100,0%
Urbana	76,2%					100,0%
Rural	88,2%					100,0%
<b>2000-2001</b>						
País	5,8	5,0	5,3	6,3	6,8	7,0
Hombre	5,6	5,0	5,2	6,1	6,6	7,4
Mujer	6,2	4,9	5,6	6,8	7,1	6,6
Urbana	6,3	5,2	6,4	6,5	7,4	6,7
Rural	5,5	4,9	5,2	5,1	5,7	7,2
País	70,6%					100,0%
Hombre	66,7%					100,0%
Mujer	74,8%					100,0%
Urbana	77,0%					100,0%
Rural	68,2%					100,0%

La niñez trabajadora que nunca estudió o que abandonó tempranamente los estudios puede vincularse a la niñez «ociosa», como define técnicamente la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos a la niñez que no trabaja ni estudia. Este grupo se encuentra en situación de gran vulnerabilidad, presente y futura. Además, puede ser percibido como «peligroso», porque tiene más probabilidades de caer en la delincuencia o en la prostitución. Así, quedan estigmatizados y marginados socialmente.

Entre los que abandonaron el estudio, el itinerario hacia la ociosidad sería: trabajan y estudian en los primeros años, luego dejan la escuela, y más tarde, por diversas razones, se ven excluidos también del mercado laboral.

Uno de cada 10 niños y niñas es «ocioso» u «ociosa». Y a mayor edad, más susceptible es la niñez de caer en esa situación. Los y las adolescentes de 15 a 17 años casi triplican a los de 10 a 14. Representan el 15,2% y el 5,2%, respectivamente.

## RAZONES DE INASISTENCIA A LA ESCUELA DE LA NIÑEZ TRABAJADORA

De 10 a 17 años (cantidad total y porcentajes)								
Edad	Total	Razones económicas	Considera que terminó sus estudios	No quiere estudiar	Problemas de centro educativo	Problemas familiares	Enfermedad	Otras razones
<b>1995</b>								
10 a 14	46.103	54,8	0,7	7,3	22,3	5,8	2,3	6,8
15 a 17	109.536	54,9	0,5	19,6	12,7	5,2	1,4	5,7
10 a 17	155.639	54,8	0,5	16,0	15,5	5,4	1,7	6,0
<b>1998</b>								
10 a 14	28.113	61,5	0,6	12,7	14,5	3,7	2,4	4,7
15 a 17	88.415	56,9	0,6	23,9	7,5	3,3	1,7	6,0
10 a 17	116.528	58,0	0,6	21,2	9,2	3,4	1,9	5,7
<b>1999</b>								
10 a 14	23.330	54,0	0,0	11,1	28,7	1,3	2,9	2,1
15 a 17	82.826	67,5	0,2	19,7	7,7	1,5	1,2	2,1
10 a 17	106.156	64,5	0,1	17,8	12,3	1,5	1,6	2,1
<b>2001</b>								
10 a 14	21.136	69,7	0,0	8,5	19,2	2,2	0,5	0,0
15 a 17	71.194	50,7	1,4	25,7	8,5	9,9	2,0	1,8
10 a 17	92.330	55,0	1,1	21,7	11,0	8,1	1,7	1,4

### Aumentan los trabajadores-estudiantes

En Paraguay se produjo un salto favorable entre 1998-1999 y el 2001: la niñez trabajadora que estudia pasó del 54,6% al 61,8% en ese breve periodo de tiempo. Este incremento se da especialmente en los quintiles más pobres y aquel cuyo hogar tiene el mayor ingreso.

Pero la compatibilidad del trabajo con el estudio disminuye a medida que aumenta la edad. En el último año de la encuesta no van a la escuela 4 de cada 10 niñas y niños trabajadores de 10 a 17 años, con un promedio de 35,3 horas trabajadas por semana.

En el grupo de la infancia 10 a 17 años que trabaja, los varones que estudian casi duplican a las niñas. Son 97.377 y 52.247, respectivamente. Esto puede entenderse, en parte, porque los

varones trabajadores son el doble que las niñas de este grupo. Pero también se relaciona con las extensas jornadas laborales de ellas.

La compatibilidad del trabajo con el estudio disminuye a medida que aumenta la edad.

En la infancia de 15 a 17 años, con un promedio de 41,1 horas trabajadas por semana, la mitad no asiste a clases. Y entre las adolescentes mujeres de ese grupo, más de la mitad no va a la escuela. En ese grupo, las mujeres tienen las jornadas de trabajo más prolongadas, de 44,1 horas por semana, lejos de la masculina, con 40 horas.

Debido a la mayor oferta educativa en la ciudad, allí la niñez trabajadora de 10 a 17 años escolarizada llega al 70,5%. En el sector rural solo lo hace el 53%. La diferencia se mantiene por grupos de edad en todas las encuestas, y en el grupo mayor, de 15 a 17 años, 6 de cada 10 niños y niñas trabajadores del campo no estudian.

## CANTIDAD DE NIÑAS Y NIÑOS TRABAJADORES QUE ESTUDIAN

Edad	País	Hombres	Mujeres	Urbana	Rural	No pobre	Pobre
<b>1995</b>							
10-14	179.684	127.189	52.495	46.885	132.799	Sd	Sd
15-17	60.130	40.095	20.035	31.212	28.918	Sd	Sd
10-17	239.814	167.284	72.530	78.097	161.717	Sd	Sd
<b>1998</b>							
10-14	83.012	63.925	19.087	36.185	46.827	49.170	33.842
15-17	59.276	40.335	18.941	32.633	26.643	46.771	12.505
10-17	142.288	104.260	38.028	68.818	73.470	95.941	46.347
<b>1999</b>							
10-14	71.150	51.739	19.411	24.988	46.162	38.835	32.315
15-17	55.869	36.482	19.387	28.964	26.905	37.599	18.270
10-17	127.019	88.221	38.798	53.952	73.067	76.434	50.585
<b>2001</b>							
10-14	79.673	45.392	34.281	43.572	36.101	39.985	39.688
15-17	69.951	51.985	17.966	39.979	29.972	43.424	26.527
10-17	149.624	97.377	52.247	83.551	66.073	83.409	66.215

Ellos y ellas trabajan un promedio de 38,2 horas por semana. El promedio de años de estudio de la infancia trabajadora rural es de 5,5, mientras que en la ciudad es de 6,3.

Los varones trabajadores tienen más posibilidades de estudiar a medida que son mayores, mientras que las niñas trabajadoras, en cuanto van creciendo, son excluidas de la escuela. Ellas llegan a un «tope», aproximadamente a los 11 años, cuando abandonan sus estudios en gran proporción. Las niñas trabajadoras tienen 6,2 años promedio de estudio y los varones 5,6.

En conclusión, la escolaridad de la niñez trabajadora es atrasada, entre 5,1 y 6,4 años. Corresponde a los años de estudio de un niño de 11 o 12 años. Los niños y niñas de 15 a 17 años, y la infancia del sector rural son los grupos que menos pueden compatibilizar trabajo y estudio.





# 6

## NIÑAS

### Diferencias con el trabajo de varones

Las niñas tienen jornadas laborales más largas que los varones. Entre 15 y 17 años llegan a trabajar 44,1 horas por semana y se ocupan fundamentalmente como trabajadoras

no calificadas, en servicios ambulantes, ayudando en la finca familiar, en cuidados personales o servicios domésticos.

De toda la infancia trabajadora de 10 a 17 años, el número de varones, 161.241, duplica al de las mujeres, 80.713. Pero esto no necesariamente significa que las niñas son menos activas económicamente. El mercado laboral les ofrece menos opciones laborales a ellas, y muchas terminan trabajando como empleadas domésticas.

Es difícil obtener el número exacto de las empleadas domésticas o criadas ya que, por cuestiones culturales, muchos ni siquiera lo consideran trabajo. Por este motivo las encuestas no reflejan estos datos con exactitud y pueden contener un «subregistro» importante de niñas trabajadoras.

Después del trabajo familiar (que abarca al 41%), el empleo doméstico es el principal entre las niñas, en el 33,5% de los casos, situación para las que son preparadas en sus hogares y por la sociedad desde los primeros años. Les siguen el trabajo independiente (12%), generalmente en situación de calle, y en mucho menor proporción, el de obreras (6,5%) y empleadas (6,3%).

La importancia que adquiere el empleo doméstico entre las ocupaciones femeninas hace que sean más las niñas que los varones con un salario fijo. Ellos son, en el 38,4% de los casos, obreros y empleados; mientras el 46,3% de ellas podría incluirse en el grupo de empleadas domésticas, obreras y empleadas.

Al dividir el trabajo según el status del empleador, varones y niñas realizan, mayormente, el trabajo familiar no remunerado y el trabajo por cuenta propia. La diferencia por género se pronuncia entre obreros y empleadas domésticas. Solo el 6,5% de las niñas es obrera, según la encuesta de 2000; mientras que el 27,9% de los varones lo es. Pero cuando se trata de trabajo doméstico, solo el 1,9% de los varones lo realiza.

De acuerdo al criterio de niveles de protección, los varones se encuentran más protegidos que las niñas, porque 5 de cada 10 niños trabajan en sus casas, mientras que entre las niñas solo 4 de cada 10 lo hace.

También son más vulnerables que los varones a sufrir accidentes y enfermedades, pese a que ellos se exponen a tareas de mayor riesgo. Sin embargo, también tienen más oportunidades de atención médica: 1 de cada 10 niñas trabajadoras, muchas de ellas ya en edad fértil, tiene seguro médico, mientras que entre los hombres la cantidad es de menos de 1 por cada 10.

En relación al lugar de origen, las niñas trabajadoras son las más «migrantes» que los varones, y se dirigen generalmente a zonas urbanas. Esta es una de las razones por las que hablan más castellano que guaraní. A la inversa que los niños, ellas están más

## NIÑEZ TRABAJADORA POR CATEGORÍA DE OCUPACIÓN

Edad	Cant. total	Porcentajes 2000/1						
		Empleado	Obrero	Patrón	Cta. propia	Trab. fam.	E. doméstico	No disp.
<b>Hombre</b>	<b>179.368</b>	<b>6,5</b>	<b>20,4</b>	<b>0,2</b>	<b>15,4</b>	<b>43,3</b>	<b>4,0</b>	<b>10,1</b>
05-14	45.714	0,8	5,7	0,0	3,9	43,5	34,4	11,7
15-17	40.329	4,9	5,2	0,0	27,3	24,8	37,9	0,0
<b>Mujer</b>	<b>86.043</b>	<b>2,7</b>	<b>5,5</b>	<b>0,0</b>	<b>14,9</b>	<b>34,7</b>	<b>36,0</b>	<b>6,2</b>
05-14	61.079	4,7	11,1	0,4	18,7	28,5	19,1	17,5
15-17	68.160	12,0	23,1	0,3	24,5	18,3	21,8	0,0

Patrón: empleador o patrón.

Trab. fam.: trabajo familiar no remunerado.

E. domést.: empleado/a doméstico/a.

integradas a las ciudades y tienen mayor nivel de escolaridad.

Las niñas, como los varones, se concentran en microempresas de 2 a 5 personas, seguido muy de cerca por el empleo doméstico y finalizando con el trabajo individual.

Las niñas tienen jornadas laborales más largas que los varones. Las de 15 a 17 años llegan a trabajar 44,1 horas por semana, lejos del promedio masculino, de 40 horas.

En cuanto a la categoría de la ocupación principal, son fundamentalmente «trabajadoras no calificadas» (39,2%), en diversos servicios ambulantes, probablemente vinculados a quehaceres domésticos, ayudando en la finca familiar o en servicios domésticos o en cuidados personales. Luego, en parecida proporción son agricultoras (26,1%), o se vinculan al servicio de vendedoras (24%).

Mientras tanto, los varones se involucran más en el trabajo agrícola (46,5%), que es el trabajo familiar en la finca; seguido de trabajos no calificados varios (26,9%), que pueden ser trabajo en la calle o como obreros. En menor medida son operarios o artesanos (12,7), en la producción a pequeña escala; y trabajadores de servicios y vendedores más formalizados (11,5%).



# 7

## CRIADAZGO Y EMPLEO DOMÉSTICO

### El «trabajo invisible»

De cada 10 niñas, al menos 3 se dedican al trabajo doméstico como ocupación. Tienen una jornada laboral más larga que el promedio

de los varones y a veces hasta ininterrumpida, ya que muchas realizan sus actividades incluso los domingos.

El trabajo doméstico infantil continúa siendo una cuestión de la zona rural y del sector femenino.

El 56% de la niñez de 5 a 17 años que vive en el campo realiza tareas domésticas. Pero quienes realizan estas tareas no necesariamente son niñas y niños empleados domésticos o criados. Se contabilizan a quienes han trabajado por al menos 2 horas en el día la última semana, de lo que se podría deducir el trabajo doméstico remunerado o criadazgo, con o sin salario.

De ahí se extrae que unas 672.137 niñas y niños realizaron actividades domésticas en el transcurso de una semana. Esto representa el 34,4% de la población infantil de 5 a 17 años.

La limpieza de la casa es tarea común en la infancia. Involucra al 89,5% de los niños y niñas. La segunda actividad más realizada (52,6% de los casos), es lavar la ropa. Le sigue cocinar (41,4%); y cuidar a otros niños y niñas pequeños (41,2%).

Pero son muchas más las niñas que los niños que realizan la limpieza del hogar. El 93,7% de ellas, frente al 79,4% de ellos. Y si las niñas tienen como segunda actividad lavar y como tercera cocinar, ellos tienen como segunda actividad «otros», que puede ser cortar el césped o arreglar artefactos del hogar. En tercer lugar, ellos cuidan a otros niños y niñas más pequeños.

De estos datos se entiende que las niñas practican las actividades domésticas más pesadas que corresponden a las amas de casa: limpiar, lavar y cocinar, en ese orden. Esto las convertiría en aptas para esas tareas en su futura vida laboral, y las estaría perfilando desde pequeñas.

Además, mientras que la mitad de las niñas de 5 a 17 años realiza labores del hogar, los varones casi no las hacen. Solo 2 de cada 10 varones ayudan en la casa.

Las tareas típicamente «femeninas», como plan-

char y cocinar, cuentan con mayor carga horaria. Esta carga doméstica influye en el rendimiento y en la exclusión de las niñas de la escuela, y en que a algunas de ellas se las ubique como «ociosas».

El peso que suponen las tareas domésticas entre los niños y niñas se observa en la cantidad de horas efectivas trabajadas, que en promedio es de 2 a 4 por semana, en el 80% de los casos. Esta cantidad corresponde a 3 de cada 4 niñas. Pero 1 de cada 5 trabaja en el hogar entre 5 y 6 horas por semana. El trabajo doméstico sigue siendo «cosa de mujeres».

Las jornadas más extensas, de 5 a 6 horas, corresponden al sector urbano. Es una importante carga laboral para los niños y niñas de la ciudad, donde se tiene un mayor bienestar en general pero con segmentos nítidos de pobreza.

Como se mencionó antes, el 33,5% de las niñas fueron registradas dentro del rubro de empleo doméstico, en la encuesta del 2000. El probable peso de las tareas domésticas atribuidas culturalmente a las niñas explicaría la mayor cantidad de horas de trabajo, incluso los días domingo, de lo que se podría inferir que sus jornadas son ininterrumpidas durante la semana, sin un día de descanso real o con menos tiempo libre al mes.

Por esta razón, el tiempo de trabajo entre niñas de 10 a 14 años es parecido al de las mayores, de 15 a 17 años. Si bien existe una diferencia sustantiva con el tiempo de trabajo de los varones. Entre los niños se identifican tareas claramente diferenciadas por la edad, que se manifiestan en diversas jornadas laborales, mientras que entre las niñas la disparidad es menor debido a que las tareas son relativamente semejantes y más continuas.

Una vez más, se puede distinguir que las obligaciones para las niñas son mayores que para los niños, desde los primeros años de vida.

## NIÑEZ DE 5 A 17 AÑOS CON ACTIVIDAD DOMÉSTICA

Por ocupación en dicha actividad, según horas trabajadas por semana (cantidad y distribución porcentual), 2001

Hs. / semana	Cuidar niños	Lavar ropas	Planchar ropas	Limpiar casa	Cocinar	Otros
<b>País</b>	<b>276.775</b>	<b>355.735</b>	<b>232.234</b>	<b>601.707</b>	<b>278.197</b>	<b>214.649</b>
2 a 4 horas	80,7	78,9	74,2	84,4	76,7	89,5
5 a 6 horas	15,7	17,3	20,6	13,1	18,3	8,9
7 a 8 horas	2,9	2,5	3,4	1,7	3,3	0,7
9 a 12 horas	0,7	1,2	1,7	0,8	1,5	0,8
+ 12 horas	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
<b>Hombre</b>	<b>69.681</b>	<b>34.587</b>	<b>19.438</b>	<b>155.784</b>	<b>40.029</b>	<b>88.611</b>
2 a 4 horas	95,2	96,0	96,3	93,9	96,1	95,7
5 a 6 horas	4,0	4,0	3,7	5,9	3,9	4,1
7 a 8 horas	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2
9 a 12 horas	0,6	0,0	0,0	0,3	0,0	0,0
+ 12 horas	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>Mujer</b>	<b>207.094</b>	<b>321.148</b>	<b>212.796</b>	<b>445.923</b>	<b>238.168</b>	<b>126.038</b>
2 a 4 horas	75,8	77,0	72,1	81,0	73,5	85,1
5 a 6 horas	19,6	18,8	22,1	15,7	20,8	12,3
7 a 8 horas	3,8	2,8	3,7	2,3	3,9	1,1
9 a 12 horas	0,8	1,3	1,9	0,9	1,7	1,3
+ 12 horas	0,1	0,1	0,1	0,1	0,2	0,1
<b>Urbana</b>	<b>111.004</b>	<b>134.562</b>	<b>106.569</b>	<b>268.301</b>	<b>126.722</b>	<b>110.534</b>
2 a 4 horas	81,4	71,8	67,9	83,8	77,6	85,5
5 a 6 horas	16,8	25,0	28,1	14,4	19,1	12,5
7 a 8 horas	1,1	0,9	1,2	0,5	0,8	0,3
9 a 12 horas	0,5	2,1	2,7	1,2	2,2	1,5
+ 12 horas	0,2	0,1	0,2	0,1	0,3	0,2
<b>Rural</b>	<b>165.771</b>	<b>221.173</b>	<b>125.665</b>	<b>333.406</b>	<b>151.475</b>	<b>104.115</b>
2 a 4 horas	80,1	83,2	79,5	84,8	76,0	93,7
5 a 6 horas	14,9	12,6	14,2	12,1	17,8	5,1
7 a 8 horas	4,0	3,5	5,3	2,6	5,4	1,2
9 a 12 horas	0,9	0,7	1,0	0,4	0,9	0,0
+ 12 horas	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>No pobre</b>	<b>107.630</b>	<b>185.095</b>	<b>128.788</b>	<b>300.884</b>	<b>158.245</b>	<b>110.065</b>
2 a 4 horas	81,4	80,7	77,4	84,5	78,6	90,5
5 a 6 horas	14,7	15,8	17,8	13,1	16,8	7,8
7 a 8 horas	3,0	1,4	2,0	1,2	2,4	0,1
9 a 12 horas	0,9	2,0	2,8	1,2	2,3	1,5
+ 12 horas	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>Pobre</b>	<b>169.145</b>	<b>170.640</b>	<b>103.446</b>	<b>300.823</b>	<b>119.952</b>	<b>104.584</b>
2 a 4 horas	80,2	76,8	70,1	84,3	74,3	88,4
5 a 6 horas	16,3	19,0	24,1	13,2	20,4	10,0
7 a 8 horas	2,8	3,7	5,2	2,1	4,5	1,4
9 a 12 horas	0,6	0,4	0,4	0,3	0,4	0,2
+ 12 horas	0,1	0,1	0,2	0,1	0,3	0,0





# CONCLUSIONES

El empobrecimiento de la niñez atenta contra toda política de desarrollo. Los condena al analfabetismo o al atraso educativo, y a constituir la mano de obra no calificada del país, según datos de la Encuesta Integrada de Hogares de 1998 a 2001.

La niñez de 10 a 17 años es la principal fuerza laboral de la infancia: 1 de cada 4 adolescentes trabaja, básicamente por razones de pobreza.

La niñez de 5 a 14 años trabaja poco más de la mitad de la carga horaria de un adulto (54,4%), y especialmente entre las niñas, que llegan a completar 44 horas semanales sin descanso, probablemente en su condición de criadas o empleadas domésticas.

El trabajo más común, en casi la mitad de los casos, es el dependiente de la familia, que ofrece mayor protección al niño que el trabajo independiente pero no por eso deja de vulnerar sus derechos a la recreación, a la protección especial y a la educación. Las ocupaciones principales, agropecuarias, agrícolas y pesqueras, imponen una calificación en rubros tradicionales de la economía y excluiría a los niños y niñas de todo proceso hipotético de industrialización del país.

La segunda ocupación mayoritaria –en 3 de cada 10 niños y niñas trabajadores– se inserta en el sector “no calificado” que de tener continuidad ofrecen muy pocas opciones de mejorar la condición económica de los niños y las niñas trabajadores.

A medida que aumenta la edad, son cada vez menos los que pueden compatibilizar estudio y trabajo, y tienden a desertar de la escuela. Los años promedio de escolaridad de la infancia trabajadora varían entre 5 y 6, para varones y mujeres respectivamente, lo que limita las posibilidades de mejor inserción en el mercado laboral.

Estos factores negativos de la niñez trabajadora contrarrestan las posibilidades de calificación de la producción y la mano de obra del país, en un futuro no muy lejano.

Pese al sacrificio laboral de la niñez, las últimas encuestas de hogares indicaron una propensión al aumento de los dos quintiles más pobres de la población. La niñez trabajadora tiende a empobrecerse, y con eso, a aumentar la población indigente del país. El trabajo de los menores de 18 años no es un buen negocio para los niños y las niñas, ni para sus familias, ni para el país.





## STANDARD OPERATING PROCEDURE

REVISION 001 OF 06/2008

ISSUED BY: J. J. J. J.

APPROVED BY: J. J. J. J.

DATE: 01/01/2008

REVISIONS:

01 - Initial issue

02 - Revised

03 - Revised

01/01/2008